

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 169: ☹️ Verano y con él, problemas (1) ☹️

El día de Zollin comenzó con una alarma ruidosa.

-BIP~ ;BABBABBO! ;BBIBBIBBABA BBIBIBO!

El ruido ensordecedor de aquel megáfono, que debía de estar tomándolos por tontos, lo despertó como siempre. Se tapó los oídos y se levantó de la cama, encontrando su habitación abarrotada de sus compañeros.

Ver a las ocho personas tumbadas en la cama de ocho pisos, de menos de cuatro metros de altura, en la litera de al lado, le recordó a Zollin el almacén de pescado de un barco pesquero. ¿Quién iba a creer que en esa habitación diminuta y oscura, de menos de veinte metros cuadrados, cabían veinticuatro personas? No lo creía posible hasta que entró en una.



"Pujaj..."

“¿Ya es de mañana?”

Incluso los ocupantes del octavo piso, que era el más espacioso de todos, no podían subir sin golpear el techo, por lo que tuvieron que rodar hasta la escalera y bajar.

La mayoría de los prisioneros todavía estaban en sus camas porque no tenían espacio para levantarse.

Formando fila tras las rejas de hierro, los prisioneros esperaban a los oficiales. Estaban tan abarrotados que ni siquiera podían mantenerse en pie, y mientras miraban a su alrededor con los ojos nublados por la falta de sueño, encontraron la habitación de las prisioneras al otro lado del pasillo.

“Estoy tan celoso...”

Esa habitación solo tenía 15 prisioneros, porque no podían llenarla. Gracias a eso, los prisioneros de la habitación 109 tenían un lujoso espacio privado de un metro cuadrado para ellos solos.

¡Prisioneros! ¡Comenzaremos a pasar lista!

Los oficiales abrieron los barrotes de hierro tras el sonoro grito del jefe. Cientos de prisioneros salieron en perfecto orden, dirigiéndose sin vacilar hacia un lado del pasillo.

-¡Pisé! ¡Pisé! ¡Pisé! ¡Pisé!

A pesar de que cientos de ellos se movían a la vez, los prisioneros se movían en formación como un ejército bien entrenado. Pronto llegaron al campo de entrenamiento que conectaba con las celdas de la prisión. Allí tenían una hora de tiempo libre todos los días después de cenar.

“¡Ahora comenzaremos el pase de lista matutino!”

Por supuesto, no existía el tiempo libre por la mañana.

¡Ejercicio matutino Dunareff! ¡Listos! ¡Comiencen!

¡Uno! ¡Dos! ¡Uno! ¡Dos!

¡Uno! ¡Dos! ¡Uno! ¡Dos!

488 prisioneros permanecieron en filas mientras repetían el ejercicio al unísono.

Ninguno cometió un solo error, pues todos estaban excepcionalmente entrenados para ello. No importaba si alguno cometía errores: para mañana, esos errores habrían desaparecido.

“¡A la Bandera de la Flor de Papa Dorada~ Inclinación!”

Tras rematar con una reverencia a la bandera de la familia Dunareff, se dirigieron a la cafetería. Fue entonces cuando alguien llamó a Zollin desde atrás: era un preso que había llegado un poco antes.

Oye, Zollin. ¿Qué hay para desayunar hoy?

“Hmm... Escuché que son papas hervidas, papas al horno y papas secas”.

¿Otra vez patatas? ¡Maldita sea! Están obsesionados con las patatas.



En el momento en que murmuró una queja, un oficial que guiaba a los prisioneros desde el frente se giró repentinamente con un destello ardiente en sus ojos.

"¿Qué fue eso?!"

"U, umm, O, Oficial, ¡lo que quería decir es...!"

Antes de que pudiera siquiera terminar de disculparse, un enorme garrote de madera lo golpeó en la cabeza. El prisionero cayó al suelo con ese único golpe, pero el oficial no lo soltó y continuó pateándolo y golpeándolo sin vacilar.

¡Pedazos de basura, se están comiendo las papas! ¡Las papas! ¡Por las que los agricultores! ¡Sudan a mares! ¡Cosechar! ¡Son! ¡Valiosas! ¡Impuestos! ¡De nuestros ciudadanos!

-¡Kaduk!

Al final, el garrote se rompió ante la persona. Era algo común en esta prisión.

"¡Maldita basura de la sociedad, no tienen idea de lo misericordiosos que son el duque Marde y la duquesa Elencia con ustedes!"

«...Qué locura. Este lugar es una locura.»

Zollin se quejó por dentro tragando saliva, pero incluso eso le valió una mirada ardiente del oficial.

Oye, 4886. ¿Tienes alguna queja?

"¡N, no señor!"

"Será mejor que no."

Después del flojo desayuno, se dirigieron directamente al lugar de trabajo.

La prisión donde se encontraba Zollin estaba conectada a un conocido estanque de sal, uno de los lugares más infames del sur. Era una tarea inhumanamente ardua: almacenaban agua de mar y la secaban al sol para obtener sal.



Por supuesto, había minas de sal de sobra en el sur. De hecho, la mayoría de los lugares del Reino utilizaban sal de roca; era de mayor calidad y mucho más barata.

La razón por la que existían estos estanques de sal no era para obtener ganancias, sino para joder a los prisioneros.

Solo los criminales más horrendos, condenados a cadena perpetua, eran enviados a estas salinas. Requerían trabajos increíblemente duros y la vida allí era tan dura que los prisioneros no solían durar mucho. En cierto modo, era un castigo más cruel que la muerte.

“¡Haak... Haak...!”

Zollin repitió la difícil tarea bajo el sol abrasador. Solía ser un mago de élite de la Torre de los Magos en su época, pero ahora era solo un prisionero al que se referían con el número 4886.



Se suponía que era el sucesor del anciano del culto, Chunsik... o mejor dicho Admelech, así que ¿cómo diablos terminó así?

¡Todo fue por culpa de aquella mujer loca por las patatas y de aquella cazafortunas!

¡Su futuro iba a ser muy brillante sin esos bastardos!

“Solo observa... Una vez que supere estos tiempos oscuros, créeme, volveré a volar a los cielos. Este profesor Zollin no caerá así...”

La Torre de los Magos era fuerte.

¡No había forma de que los dejaran así todo el tiempo! ¡Estaba seguro de que pronto enviarían un equipo para salvarlos de este infierno!

Spero spera.

Hay esperanza siempre y cuando no te rindas.

Zollin esperaba un mañana mejor cuando un grupo empezó a dirigirse al amplio estanque de sal. ¿Eran nuevos reclutas? Al ver a los prisioneros que resbalaban y morían repetidamente a

diario, sin duda había estado pensando que ya era hora de enviar a nuevos.

"¿Eh?"

Al ver al que lideraba el grupo, Zollin no pudo evitar dudar de sus ojos.

"P, ¿Profesor Ronald?"

"Profesor Zollin..."

El profesor Ronald, uno de sus compañeros, considerado el futuro anciano del Culto Verde, ¡estaba aquí! Al mirar hacia atrás, Zollin también reconoció los rostros de quienes lo seguían. ¡Todos eran poderosos magos de alto rango!

¡Profesor Ronald! ¡Por fin ha llegado para salvarnos a todos!

"...No, también nos capturaron igual que a ti."

"..."

La esperanza era desesperación disfrazada.

Pasó un mes volando después del incidente del secuestro de la Santa y la guerra contra la Torre de los Magos.

En un brillante día de verano, bajo la cálida luz del sol de mediados de julio, más de mil estudiantes se reunieron en un lugar para escuchar las palabras finales del presidente Erin, que terminaron poco después.

—¡Fuu! Por fin llegan las vacaciones de verano, ¿eh?

Eran mis terceras vacaciones después de regresar en el tiempo. Habían sucedido muchas cosas mientras tanto.

Salvé a Marie, derroté al Rey de la Montaña de Hierro y a Fermack Daman, y también aprendí sobre los terribles antecedentes de Marie.

Incluso dejando eso de lado, el hotel en el que invertí toda mi riqueza casi fue arruinado por un murciélago al azar, que de



alguna manera logré salvar después de un trabajo estresante; detuve la ascensión de Hua Ran a 'Hou' durante el festival y tuve un compromiso falso con la Casa Arden del Este.

Habían sucedido muchas cosas y esas cosas habían afectado también al estado continental.

La caída de la Torre de los Magos. Es hora de la Antigua Fe.

Había mucho que hacer, incluyendo eliminar a los bastardos de la Gran Hydra que se escondían en la Nueva Fe. Gracias a este incidente, pude hacerme amiga de Estelle, así que ahora solo quedaba persuadirla poco a poco para que se ocupara de los traidores internos.

¡Korin! ¿Ya terminaste de empacar?

“Ni siquiera necesito tanto.”

Una bolsa y dos lanzas: eso era todo lo que llevaba. Sin embargo, a diferencia de mí, Marie llevaba una bolsa más grande que ella.

"¿Por qué no dejas que Doggo lo lleve?"

—Nn~. Está bien. De todas formas, lo voy a dejar en el Hresvelgr.

Mi plan para las vacaciones era ir a la capital real. No era nada serio; era para reunirme con mis padres después de tanto tiempo y recibir una recompensa del palacio. También les dijimos a otros miembros del gremio, como Yuel y Krael, que vinieran a la capital para la ceremonia de entrega de premios.

"¿Estás bien?"

"¿Nn? ¿Qué quieres decir?"

“Me preguntaba si no tendrías que ir a tu casa estas vacaciones”.

¡No te preocupes! ¡Habrá un premio de la corte real! ¡Es un evento honorable! ¡También tengo que inspeccionar las tiendas de la capital! Y lo más importante...



Marie miró a su alrededor y después de notar que nadie nos miraba, continuó después de agarrar cuidadosamente mi dedo.

“Vas a la capital... así que yo también voy.”

“¡K-kuhum...!”

“Jeje...”

¿Qué adorable era una chica enamorada por primera vez? Solo pensar que el objetivo de ese amor era yo me ponía rojo de ira.

“Entonces... ¿nos vamos?”

Korin, pásame tu bolso. Le diré a Doggo que lo lleve.

—Ah, estoy bien. Hasta aquí llega.

Aunque Doggo estaba jugando demasiado estos días, todavía no quería convertirme en un padre que molestara a su hijo por algo tan trivial.



Por cierto, Korin. Eso que llevas en el bolso...

Marie dudó un momento con la mirada fija en mi bolso. Sin duda, había algo increíblemente llamativo junto con las lanzas rojas y plateadas.

“¿Te refieres a Undry?”

¿No es eso... el Santo Grial? ¿Te importa llevarlo así?

—Pero es solo un gran caldero, ¿no?

“Nnn... Supongo que nadie lo descubriría sin inspeccionarlo cuidadosamente.”

Caldero Mágico, Undry. Fue uno de los cuatro grandes tesoros de los Danann que adquirí tras derrotar a Dun Scaith y simbolizaba la Divinidad de la Tierra del Rey de los Dioses Dagda.

Era innegable que Undry era un tremendo tesoro que estaba al nivel de Claiomh Solais pero no le tenía ningún uso en este momento porque Undry no me eligió como su amo.

“¿Qué pena! Es un objeto muy poderoso y ni siquiera podemos usarlo”.

“No hay nadie que pueda hacerlo, así que no se puede evitar”.

A diferencia de otros artefactos, los cuatro tesoros eran selectivos, pues elegían a sus dueños. Incluso en el caso de Dun Scaith, era más como si viviera de Undry como un parásito en lugar de aprovecharlo.

Esto iba exactamente igual que la iteración anterior, donde no podíamos utilizar Undry a pesar de adquirirlo.

“Déjame contarte un secreto.”

“¿Nn? ¿Qué pasa?”

“Si hierves patatas aquí... quedan riquísimas”.

¿Ah! ¿En serio?

Cada plato que prepares con este caldero se convertirá en el mejor manjar del mundo. Es lo mejor que podrías desear para acampar.

—¿Eh? ¿Está bien? Tratar un objeto sagrado así...

—Bueno, incluso los mitos lo etiquetan como un caldero que generaba comida infinitamente, así que así es como se supone que debes usarlo, ¿verdad?

“R, ¿verdad?”

Vamos. Hua Ran y Alicia nos esperan.

¿Nn! Conozco un hotel en la capital. Seguro que encontraremos habitación para todos.

¿Un hotel, sabes? Ya no es tuyo, ¿verdad?

“...La franquicia del hotel está a nombre de mi hermana.”

¿Qué tan amplio era el imperio financiero de la familia Dunareff? Sentí una genuina curiosidad.



Los residentes de la calle 21 de la capital del Reino El Rath, Rudene Lork y Suel Lork, comenzaron otra mañana ajetreada.

La pareja regentaba un pequeño restaurante y su mañana comenzaba temprano, pelando patatas para prepararse para la sesión matutina.

Aunque eran una pareja normal y común de civiles que vivían una vida pacífica y modesta, en estos días, había una ligera preocupación en sus mentes.

“Querido, ¿viste la carta que llegó esta mañana?”

¿De quién? ¿Del hombre desleal de nuestra familia? No, no lo he hecho.

¿Cómo puedes llamarlo poco filial? No para de enviar cartas.

¿Y qué si envía cartas? ¿Es un niño desobediente que ni siquiera aparece!

Fue porque su hijo mayor, Korin Lork, nunca había mostrado su rostro ni una sola vez después de ingresar a la Academia en marzo del año pasado.

¿Lo criamos mal! ¿De verdad! ¿Ese niño ya ni siquiera recuerda a sus padres ahora que respira el aire de la Academia!

—Puaj, no digas eso. Seguro que estaba ocupado.

¿Ocupado? ¡Claro! ¿Te refieres a que estuvo ocupado jugando en el sur el verano pasado y paseando por el este el invierno pasado?

Ya estaba muy preocupado porque su hijo estaba entrando a una academia de guardianes que estaba llena de riesgos y peligros, por lo que era natural que sintiera que se estaba pudriendo por dentro porque su hijo se negaba a mostrar su rostro ni una sola vez.

Suel no consoló a su esposo, quien tenía una expresión visiblemente hosca, porque sabía que no duraría mucho. Si estaba tan preocupado, ¿por qué no le escribió una carta?



En serio, los chicos de esta familia eran bastante malos para expresar sus sentimientos. Lo mismo les pasaba a su hijo y a su esposo.

Pero parece que a Korin le va muy bien últimamente. Lo ascendieron a algo, ¿y era 'Guardianes'? Parece que tiene un club con sus amigos.

“¿Hay clubes y sociedades en la Academia Guardiana?”

¿Por qué no? Es para niños pequeños, así que claro que sí. Sia también dirige un club en la Real Academia, ¿verdad? Ambos son líderes dondequiera que van. Me pregunto a quién se parecerán.

“Debo ser yo.”

¿A dónde fueron a parar todas las quejas sobre el "niño desobediente"?

“De todos modos, dijo que vendría a la capital estas vacaciones”.

"¿En realidad?"

Rudene se giró de repente con una sonrisa radiante. Al verlo, Suel sonrió mientras le entregaba la carta que habían recibido esa mañana.

Mira. Viene a la capital con sus amigos.

—Mmm... ¿Hmm? ¿Banquete real? ¿Va a ir al banquete?

Secuestraron a la Santa hace poco, ¿verdad? Oí que hizo algo importante allí.

¡Jo, jo! Ese niño debe ser muy valiente, igual que yo.

“Espero que no se esté poniendo en riesgo”.

¡Claro que uno debe arriesgarse por un futuro mejor! ¡Jaja!

Aparentemente orgulloso de su hijo, Rudene no pudo ocultar la sonrisa en su rostro mientras leía la carta varias veces.



Aunque Korin era un niño poco filial que no había mostrado su rostro durante un año y medio desde que entró en la Academia, parecía estar abriendo su propio camino muy bien por lo que Rudene pudo ver a través de la carta.

Ese chico. Me pregunto si tendrá novia ahora.

—Bueno, no tiene mala pinta, pero probablemente no porque venga con sus amigos. Alguien de su edad no andaría con sus amigos teniendo novia, ¿verdad?

“¿Pero qué pasa si... viene con su novia a presentárnosla?”

“Pero él dijo 'amigos'”.

“Hmm... Eso es cierto.”

Sin embargo, Rudene aún tenía esperanzas. Al igual que él y su esposa, su hijo era alto y tenía una apariencia decente. Ya era hora de que se buscara una novia.



¡Jo, jo! Tenemos que preparar un festín enorme.

"No seas tonto."

El matrimonio Lork comenzó el día con emoción mientras esperaban el regreso de su hijo.

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan